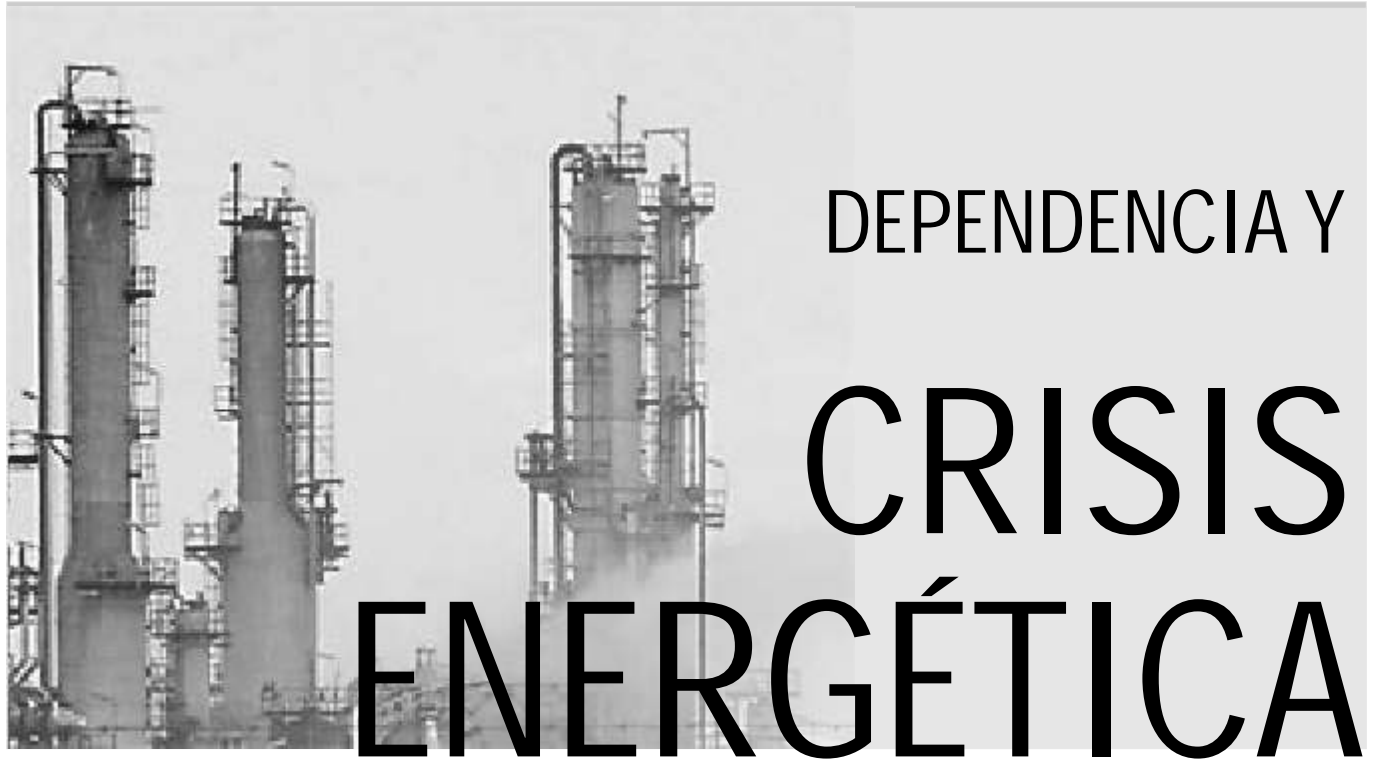


9

EL IMPRESO
de la COR



Corriente Obrera Revolucionaria



DEPENDENCIA Y

CRISIS ENERGÉTICA

Nuevamente la crisis energética azota la economía haciendo que los rigores del desabastecimiento caigan sobre los sectores de trabajadores y pueblo en general, que siempre pagan las consecuencias de los desmanejos y la anarquía de los gobiernos burgueses. Pero en esta “nueva edición” de la crisis energética iniciada en 2004, donde el desabastecimiento de gas fue la vedette, se agregan nuevos problemas, más profundos, que simplemente son la expresión cruda y llana de la realidad de una econo-

mía semicolonial, determinada por la imposición de la lógica de la satisfacción de las ganancias de las empresas imperialistas que extraen la riqueza en las semicolonias para girar sus ganancias a sus países de origen.

Hoy nuevamente el panorama no es solamente el de la falta de combustibles básicos para la vida diaria para calefacción, movilidad, etc., sino que además los trabajadores son afectados directamente en sus mismas fuentes de trabajo, a través de las

suspensiones de turnos completos de producción, los cuales, como es natural, no son deducidos de la ganancia del explotador, sino del devaluado salario del trabajador. Esta realidad innegable es la que resuena inevitablemente contradiciendo los anuncios espectaculares del gobierno y su nuevo ministro de economía “productivista” de transformar el crecimiento en desarrollo. Justamente en este punto es donde la crisis energética de 2007 es cualitativamente más grave que la crisis de 2004.

Sigue en Páginas Centrales



SOLIDARIDAD
CON LA LUCHA
DE LOS
PESQUEROS

Los trabajadores del puerto de Mar del Plata tienen paralizado un centro clave de la industria pesquera, luchando contra la precarización de su trabajo y la explotación negra. Al cierre de esta edición se empieza a discutir un principio de acuerdo. Por el triunfo de la lucha de los pesqueros!

MEDIO ORIENTE

El “refuerzo” de Febrero
**NUEVO
FRACASO
DE BUSH EN
IRAK**



Contratapa

¿CÓMO ENFRENTAR EL PLAN PATRONAL?

Página 8

Sumario

EDITORIAL	3
Las elecciones y el Pacto Social	
TELEFÓNICOS	4
“Triunfó” la política de la burocracia	
DOCENTES	5
Por una Ctera independiente del Estado y el gobierno	
UNIVERISDAD	9
Abajo la reaccionaria Asamblea Universitaria	
INTERNACIONAL	10
- PERÚ	
Informe sobre la situación	
- CHILE	
Un antes y un después...	

CONGRESO PROGRAMÁTICO Y ESTATUTARIO DE LA COR

Por Guillermo Costello

Los días 7, 8 y 9 de Julio se realizó en Buenos Aires el Primer Congreso Programático y Estatutario de la COR, con la participación de los delegados de las distintas provincias y regionales, así como también compañeros invitados de otros países. Discutimos en un congreso cerrado las bases programáticas y los estatutos que sentarán los fundamentos constitutivos de la COR siguiendo las ideas fundamentales de Marx, Lenin y Trotsky en el terreno de la organización revolucionaria.

En el congreso discutimos tesis sobre partido, sobre dictadura del proletariado, sobre los sindicatos y un manifiesto programático para universidad. El último día votamos en general los estatutos cuestión que consideramos un avance central ya que es uno de los debates programáticos más importantes para una organización. Fueron presentados para el precongreso documentos que próximamente publicaremos como cuadernos de formación, un humilde homenaje a 90 años de la revolución rusa.

Teniendo en cuenta nuestra corta historia (que iniciamos luego de ser expulsados del PTS en el 2006) hemos realizado un congreso de alto nivel teórico político intentando apropiarnos de categorías marxistas principales expurgándolas de las interpretaciones centristas y reformistas que le quitaron

todo su filo revolucionario e intentaron asimilarlas a teorías extrañas al marxismo.

Pero no sólo basta tener ideas claras, sino hay que saber aplicarlas. Es en este sentido que se discutieron las tareas de los revolucionarios en esta etapa de crisis guerras y revoluciones.

Hoy, el marxismo revolucionario no sólo está siendo bastardeado por corrientes nacionalistas burguesas y por intelectuales a sueldo del imperialismo, sino también lamentablemente por corrientes de “izquierda” que, con la idea de renovar el marxismo, lo intentan subordinar a las teorías de moda, revisándolo en función de sus propios intereses, que no es otro que el de intelectuales orgánicos de un indeterminado partido de clase adaptado al régimen burgués.

Es contra esta perspectiva que retomamos las elaboraciones de León

Trotsky. No para tomar la “letra muerta” pero tampoco para “aggionarlo” con teorías de las democracias “estables” propias de los que han caído en una concepción ahistórica de la democracia burguesa, convirtiéndola en un fetiche.

Y es contra esto que tomamos y reivindicamos, las elaboraciones del Que Hacer de Lenin, que tanto repulsa y escandaliza a la pequeñoburguesía democrática y su pata izquierda, el centrismo “trotskista”.

Porque nuestro objetivo es construir un partido revolucionario y reconstruir la cuarta internacional como dirección de la vanguardia proletaria para las crisis, las guerras y las revoluciones, y no aparatos laxos que sólo sirven para el trabajo legal, social y parlamentario.

Volver a discutir la preparación de la dictadura del proletariado, la construcción del partido revolucionario, y la formación de revolucionarios profesionales, volver a discutir los períodos transicionales y las tareas de los revolucionarios a la luz de las lecciones de la revolución rusa, de los los períodos de posguerra y de la situación actual, es revitalizar el marxismo como guía para la acción para formar una nueva generación de revolucionarios formados en la tradición de la lucha de clases y no en la falsa tradición que emulan los intelectuales de izquierda con el objetivo de justificar su existencia ■

Ante la muerte de Ernesto González

Hace algunos días dejaba de existir uno de los dirigentes que junto a Nahuel Moreno fueron parte fundante del trotskismo como corriente en la Argentina y por lo tanto parte activa de las últimas décadas de la vida política de la Argentina. Su principal legado teórico político fueron los libros sobre la historia del trotskismo argentino, que no exentos de críticas constituye una herencia importante a las futuras generaciones de militantes revolucionarios que no tendrán la penosa tarea de empezar de cero sino conociendo una parte de la tradición de los trotskistas. La intención de la nota es despedir a un dirigente del trotskismo, que a nuestro entender tuvo una práctica militante importante con una teoría equivocada. El pertenecía a la

corriente de Nahuel Moreno conocida como morenismo, con la cual no tenemos ningún acuerdo, pero de la cual nosotros también fuimos parte hasta nuestra expulsión del PTS, corriente cuyo máximo dirigente, en tiempos del PST, era llamado por sus compañeros “el niño mimado de Moreno”, y que ahora, ya entrado en años, sueña con ocupar el espacio vacante dejado por su padre adoptivo.

No tenemos anécdotas que contar, ya que no lo conocimos personalmente los que hoy somos la dirección de la COR, pertenecemos a otra generación, que nos ha tocado ingresar en la vida política en la época de democracia burguesa, de decadencia de los trotskistas de posguerra y de adaptación de los aparatos trotskistas a los designios de la democracia para ricos.

Despedimos a un militante revolucionario, no a un intelectual o historiador, ya que suponemos a que a ningún militante que se precie de tal le gustaría ser recordado con títulos pequeñoburgueses y sociológicos. Partimos del método de Lenin, que no permitía que le llamaran “intelectual” y que se definía como un publicista de teorías que no le eran propias, y que fue el que el mejor plasmó esas teorías en la arena de la lucha de clases.

El mismo Lenin que combatió y dio una gran lucha fraccional contra la “tradición” ya que la tradición de los revolucionarios es la de la lucha de clases y no la de los individuos o elencos dirigentes.

Despedimos a un militante que luchó a su manera por la revolución ■



LAS ELECCIONES Y EL PACTO SOCIAL

Por Walter Bonamusa

La carrera electoral hacia octubre está en marcha. Las distintas "propuestas" se disputarán en estos meses en cuanto espacio televisivo, cartelera, radio o espacio público haya, a un sector del electorado. Sin embargo, por más discursos y ataques de candidatos entre sí, alianzas y concertaciones de si es Cristina, Sobish, Macri o Lavagna, los trabajadores debemos saber que lo único que está en disputa en estas elecciones es cuál será el próximo representante de burguesía al frente del Estado.

Para analizar mejor estas elecciones debemos partir de entender cuáles son los objetivos y las necesidades de la burguesía en estos últimos años. Esta burguesía, en sus distintas expresiones financiera, agroexportadora o industrial, se encontraba en el 2001 al borde de la asfixia en lo que hace a sus negocios; le quitaron el apoyo a De la Rúa, aceptaron la transición de Duhalde y aplaudieron la llegada de Kirchner con un gran tubo de oxígeno bajo el brazo, que no era otra cosa que la consolidación de un nuevo proyecto burgués.

Como bien decíamos en nuestro primer número, la política del gobierno de Kirchner desde que asumió se basó en la cooptación parcial de los reclamos sociales para llevarlos a un camino de reconstrucción del régimen democrático burgués, debilitado el proceso de movilizaciones y cuestionamiento al poder que se dio a partir del 2001. Su política se asentó sobre el saqueo generalizado al bolsillo del pueblo trabajador mediante la devaluación y, gracias a esto, a la recuperación de cuantiosas ganancias para la clase capitalista. Así privilegió el pago de la deuda externa y los acuerdos con las empresas imperialistas para reestablecer las buenas relaciones del país con el imperialismo. Realizó cambios cosméticos en las fuerzas represivas como el ejército y la policía, intentando ganar base en la sub-oficialidad, fortalecer el Estado Mayor conjunto y recuperar el prestigio social para estas instituciones. También con las instituciones como la justicia en una serie de operativos políticos de recambio de personal menemista por otro kirchnerista. De esta forma comenzó a sentar las bases tanto para la reconstrucción del régimen como el fortalecimiento del Estado. [1]

Estos han sido los objetivos generales de la "exitosa gestión" de Kirchner. Y si bien actualmente la crisis energética, la creciente inflación, el caos en el Indec y los crecientes casos de corrupción que le han costado un Ministro y más de un funcionario, sólo han sido pequeños dolores de cabeza.

Sin embargo en el corto y mediano plazo cuatro son los problemas que la burguesía está dividiendo y que tendrán que ser resueltos por este gobierno o serán dejados en "bandeja" para el próximo:

-Crisis energética: ante la insuficiente oferta de gas, energía eléctrica y gasoil y

hasta podría complicarse el abastecimiento de naftas y fuel oil, el gobierno sigue haciendo recaer racionamiento sobre la industria (calló su crecimiento un 2%) y protege el sobre consumo de la clase media, poniendo parches que no hacen al problema estructural de la crisis. La burguesía junto con las empresas imperialistas exigen el reconocimiento de la crisis y el aumento de las tarifas.

-Inflación: se disparó la inflación que creció en 3 meses al 12% cuando lo venía haciendo al 16% anual. Ante esto los analistas exigen desacelerar el gasto público y desalentar la demanda, para enfriar un poco la economía. Esto sin embargo no detendrá el aumento de precios contenido por los acuerdos con supermercados, en la construcción, etc., que licuarán los últimos aumentos salariales.

-Insuficiencia de inversión: se le exige al gobierno generar un clima de negocios más propicio, moderar el intervencionismo estatal y atraer la inversión privada de largo plazo para sostener el crecimiento y mejorar su calidad.

-Falta de una adecuada inserción internacional: la Argentina no tiene una política de integración firmando acuerdos comerciales o de otra índole con otros países y regiones.

Ante todo esto el kirchnerismo ha salido raudamente a dar un nuevo gesto de confianza para el imperialismo yanqui y europeo agazapado en cada una de las empresas de servicio y energía y sus socios menores la burguesía nacional. No sólo por la asunción del hijo mimado de la UIA, Peirano como nuevo ministro de economía o por el viaje de Cristina a España para garantizarles al empresariado español el tarifazo después de las elecciones y el pago de la deuda a los bonistas de ese país.

Pero el gesto más importante lo acaba de dar con el lanzamiento de Cristina Fernández de Kirchner como candidata a presidente, haciendo plataforma electoral de las actuales "necesidades" de la burguesía y el imperialismo, las cuales las resumió en tres ejes centrales: Reforma y fortalecimiento del Estado y el sistema democrático; el desarrollo de un modelo económico de claro perfil industrialista de matriz de acumulación diversificada, con inclusión social y que sea institucionalizado; y una reconstrucción cultural. Estos grandes ejes que



emocionan tanto al gobierno, la burguesía y burocracia sindical, tienen como único objetivo consolidar un modelo de acumulación sobre la continuidad de la explotación de los trabajadores. Quieren institucionalizar el actual Pacto Social, para que los empresarios y el gobierno, sigan imponiendo a los trabajadores salarios de miseria y condiciones de trabajo cada vez más precarias, ya sea pactando con la burocracia o con nuevas leyes de explotación destinadas a reglamentar la nueva relación de fuerzas del capital.

Pero además institucionalizar el pacto social tiene por objetivo evitar que salga la clase obrera más concentrada, y derrotarla contundentemente en caso que sea necesario, seduciendo así al empresariado que quiere garantías legales para extraer sus ganancias y a la clase media que quiere orden y progreso.

Y para asentar este modelo y darle continuidad la burguesía necesita de un Estado fuerte, pero no el peronista que tanta repulsión les daba, sino uno, en palabras de Cristiano Ratazzi, "moderno y regulador entre los trabajadores y los empresarios. Es absolutamente mundial. Es la base de un país moderno, la base de un país que avanza". Cristina se aseguró para esta tarea a su lugarteniente Alberto Fernández, que en el nombre de la "reforma de Estado de la segunda generación" busca ponerse a tono con las tendencias latinoamericanas de fortalecimiento y reconstrucción de los semi estados semidestruídos en los 90s, en un tire y afloje con el imperialismo. De todas formas, el kirchnerismo no tiene intenciones de tocar los intereses multinacionales de

las privatizadas más importantes. Esta Reforma que pretende avanzar sobre el sistema tributario, jubilatorio y judicial, tiene como uno de sus objetivos lograr fortalecer a la burocracia como agente político mediante un cambio generacional en los sindicatos, o sea, una nueva línea de burócratas kirchneristas en las principales ramas de la industria. Esto plantea con más fuerza la necesidad de recuperar los sindicatos de manos de la burocracia para que sean independientes del Estado.

La burguesía, el gobierno y la burocracia, buscan que el 28 de octubre sea un referéndum de la gestión. Esta "triple alianza", como la minoría opresora que es, será legitimada con el voto de la mayoría en su ejercicio del poder. En palabras de Engels "la clase poseedora impera de un modo directo a través del sufragio universal"

Los trabajadores debemos tener en cuenta que la institucionalización del pacto social y el fortalecimiento de esta triple alianza, tendrá por objetivo mantenernos subordinados bajo la bota del capital, tratando de derrotar nuestras luchas y conquistas, como en Telefónicos, Subte, o el conflicto de Puerto Deseado.

Es prioritario entender que para hacer retroceder a la "triple alianza" hace falta una vanguardia que se endurezca y sea capaz de todo, forjando fracciones revolucionarias que luchen por recuperar los sindicatos y por sobre todas las cosas, que sea una dirección revolucionaria que rompa de una vez y para siempre con el peronismo y ponga en pie un partido revolucionario que sea el protagonista de la transformación socialista de la sociedad. ■

[1] Maximiliano Cortez. Nota Editorial. El Impreso de la COR número 0 año 2006.

La lucha de los telefónicos traicionada “TRIUNFÓ” LA POLÍTICA DE LA BUROCRACIA

Por Joaquín Morelli



El conflicto que los telefónicos llevan a cabo desde abril y que conjuntamente llevan adelante FOETRA-FATEL, FOESSITRA, SITRATTEL, y demás gremios menores, el cual ya estaba comenzando a mostrar signos de fuerte debilitamiento y una tendencia a ser resuelto negativamente (por la inflexibilidad de la empresa basada en la continuidad del trabajo en el sector tercerizado), finalmente comenzó a resolverse adversamente para los trabajadores tras la firma del acuerdo que la FOETRA Bs As firmó con TELECOM, marcando lo que puede ser una clara línea de traición por parte de la burocracia. El acuerdo firmado inicialmente con TELECOM por Iadarola (CGT moyanista) y Marín (CTA, MIC), y los ex PO, Hidalgo y Sosto, (al parecer refrendado por la base en asamblea general el viernes 20 pasado) señaló el comienzo del fin para la lucha.

Y es que más allá de la desmoralización que significa el haber arreglado por el 11% ahora, y un 5% no remunerativo en marzo, más \$1800 no remunerativos en cuotas hasta marzo, el acuerdo planteó al resto de las burocracias de la misma FATEL (sindicatos aliados a la FOETRA en Rosario, Tucumán, Luján Bs As, Chaco) y por supuesto de la menemista FOESITRA (La Plata, Córdoba, Mar del Plata, Mendoza, Bahía Blanca, y el resto del país) un precedente para el planteo de que la lucha “no se puede sostener más”. Además estos acuerdos, existentes como propuestas desde el jueves 12 de julio, contienen algunos “extras” inadmisibles como la garantía del 10% del servicio a pesar de las medidas de fuerza, puntos referentes a una mayor flexibilidad horaria (con horarios escalonados y/o aleatorios), rígidas garantías sobre productividad para los sectores técnicos, cambios cualitativos en el régimen de trabajo de los sectores de “tráfico” 110, 112, 114, etc, los cuales serían sometidos a nuevas disposiciones de productividad. Huelga decir que las propuestas de la empresa con la FATEL y la FOESITRA casi no difieren entre sí.

Causantes

A primera vista, lo que resalta del actual conflicto son las grandes diferencias con las luchas de 2004 y 2005. En esas ocasiones los conflictos fueron decididos en tiempos mucho más cortos, debido sobre todo a la contundencia de las medidas y la movilización, llegando incluso en 2004, a la toma de edificios estratégicos no sólo para la empresa, sino para las comunicaciones de todo el país.

En el actual conflicto estas medidas radicalizadas no se han tomado, ni siquiera parcialmente, a pesar de los claros signos que la patronal daba acerca de su intransigencia, ofreciendo en las paritarias de abril, primero un 9% de aumento y luego un 6% (!!).

Pero el trabajo tercerizado fue lo que determinó en gran parte la debilidad de la lucha. Mientras la huelga continuaba, los trabajadores de las “contratas” (empresas mercerizadas) cumplían las labores de los huelguistas. Esta debilidad hay que adjudicársela a sus responsables: la burocracia sindical. Las peleas no dadas contra los encuadramientos en UOCRA o en comercio se convirtieron en el talón de Aquiles de la huelga, debilitando todas las medidas, mientras la empresa facturaba. Estos inequívocos signos no podían ser pasados por alto por la burocracia (sobre todo la de FOETRA) por lo que la excesiva duración y el desgaste al que se sometió a los trabajadores pueden tener que ver con la “primera gran traición” de los “alternativos” cegetistas como Iadarola, o de los “clasistas” del MIC como Marín. Es notorio para el conjunto de los trabajadores que el accionar laxo, descoordinado y leve de las medidas de fuerza dirigidas por las burocracias sindicales de FOETRA-FATEL y FOESITRA generó un gran desgaste entre los trabajadores, el cual permitió a las empresas continuar y profundizar su política de ataque directo.

Recién durante este último mes las burocracias comenzaron a movilizar un poco más y a endurecer las medidas, como el paro por 24 o 48 hs o por 4 hs por jornada, además del “quite de

colaboración”, y algunas movilizaciones (siendo importante la movilización al obelisco realizada por FOETRA) todo esto, desde ya, sobre un importante desgaste de las bases.

Párrafo aparte merece la izquierda (lista violeta-PTS, restos del PO en “Agrupación Clasista”, lista roja-Izquierda Socialista) ha jugado un rol completamente seguidista de los pasos de la burocracia, no porque tomara su política, sino porque sus respuestas han sido extremadamente débiles y sólo han respondido por reflejo al accionar de la burocracia. Una estrategia basada históricamente casi totalmente en el problema de la democracia sindical (muy importante, pero imposible de ser planteado sin política) ha sido hasta ahora impotente ante los lavados de cara que la burocracia de Iadarola y Marín realizaba en cada asamblea.

Si bien el PTS ha modificado su línea autista respecto del problema de las contratas y ve el problema del convenio, a diferencia del año pasado que era todo Atento y los call centers, la orientación general que ahora tiene (y que llevan en frente único con la lista roja-IS), no sale del vicio de ir a la saga de la burocracia, con respuestas puntuales y más radicalizadas. Pero esto no alcanza. Hoy en día es palpable entre los telefónicos cómo la burocracia deja a los trabajadores en un callejón sin salida. Es decir, las traiciones de la burocracia no requieren de una respuesta resistente solamente cuando se desarrolla la lucha. La radicalización de las medidas es una necesidad, pero lo que la situación exige es la *organización en contra de las traiciones de la burocracia*. Hoy existe una vanguardia amplia en lucha (delegados y activistas) y hasta una base radicalizada que ve como la burocracia les quita de las manos la posibilidad de luchar. Esto requiere entonces un nuevo planteo de organización sindical. Pero el PTS se limita a decir ahora, que quiere constituir un “polo clasista”, con el norte de la conocida política petesiana del “partido de trabajadores”. Justamente ahora, cuando la burocracia se debilita ante un activismo radicalizado, y donde los delegados jugaron un rol central en la oposición, el PTS se asienta en la política de PT, que es lo que entienden por la política clasista, la cual confunden con la política que tiene que tener un partido revolucionario.

El PO luego de la devastadora huida hacia la burocracia de sus principales dirigentes y referentes en la estructura ha quedado disperso y más impotente que la violeta, en un grupo denominado “agrupación clasista”. El caso del PO es el más extremo pero representa una tendencia general en la izquierda sólo que llevada hasta el final. El oportunismo y pragmatismo en el trabajo sindical de una izquierda que sólo ve en la recuperación de tales organizaciones algo demasiado cuesta arriba, al significar el enfrentamiento al peronismo. Este oportunismo fue lo que

los llevó a convivir con la burocracia de Iadarola y Marín hasta ser simplemente absorbidos, y es que, ¿cuál era la verdadera diferencia de Sosto, Hidalgo y cía con la “conducción” burocrática? ¿Cómo resolvían estos ex dirigentes del PO su alianza sindical con las manipulaciones de la burocracia respecto de temas estratégicos tales como la situación de las contratas, el carácter imperialista de la empresa y sus íntimos lazos con el gobierno lacayo local, el problema de la nacionalización bajo control de los trabajadores, etc? Simplemente asimilándose al rol de burócratas. Ahora bien, este hecho nefasto que no es más que el resultado de la política sindical del PO en telefónicos requiere un desarrollo mucho mayor, ya que significa un problema no sólo para su política u orientación, sino sobre todo (por la deserción de sus dirigentes) un problema de *organización*. O más bien, el oportunismo político con que conciben el trabajo sindical (la otra cara del sectarismo que los lleva a ver en los sindicatos un frente de segunda, de ahí el oportunismo) es a la vez un problema de organización, donde la estrategia es un objetivo abstracto, y lo inmediato, la “política” es la maniobra de mañana o pasado para conseguir el objetivo de una “buenas elecciones” (que cada vez parece más difícil) o posiciones importantes en los precarios y casi siempre impotentes acuerdos de tendencias.

Perspectivas

Al fin de esta edición los trabajadores de FOETRA siguen en conflicto. Sin embargo, el primer balance que se puede ir haciendo de este conflicto es la derrota. Esto porque si bien se consiguió un aumento (de 11% y 5% en marzo) se trata de un aumento paupérrimo además de venir acompañado por puntos que son un ataque directo a ciertas conquistas del sector. Pero además está el hecho de que el arreglo se hizo en forma incondicional sobre una de las primeras propuestas de la empresa, o sea, que la relación de fuerzas es completamente adversa, o que, como se dice por abajo, la empresa hará lo que quiera de ahora en más.

Sin embargo también se abre a partir de este conflicto, y luego de la férrea oposición de los delegados a los pactos de la burocracia, una posibilidad de comenzar a discutir la necesidad imperiosa de la recuperación del sindicato. De esta forma se hace ya una necesidad concreta la instancia de un Congreso Nacional de Delegados de Base que tome las tareas impostergables de la unificación de las federaciones, el cambio de los estatutos y la generalización de la democracia sindical, para expulsar de una vez a la burocracia traidora, tanto de Rogelio Rodríguez como de Iadarola, Marín y cía ■

POR UNA CTERA INDEPENDIENTE DEL ESTADO Y EL GOBIERNO

El próximo 6 de septiembre se realizarán en todo el país las elecciones para "renovar" la conducción de la Central de trabajadores de la educación (CTERA) y la oposición no puede dejar de dar la pelea a la burocracia propatrol.

No sólo en Argentina, sino en toda América, los trabajadores de la educación no han pasado desapercibidos en este último tiempo. Actualmente los docentes Peruanos enfrentan, pese a sus direcciones conciliadoras (PR y PCP) las leyes que el gobierno de Alan García intenta imponer. Ejemplo de esto es la Ley de Carrera Magisterial (medidas de inestabilidad laboral y control sobre el docente); que implican municipalización y privatización centralmente, "muy parecida" a la Ley de Profesionalización docente de la Argentina.

Los trabajadores de la educación en la Argentina, no han sido menos, este año comenzó con un sostenido enfrentamiento al intento del gobierno nacional de imponer el techo salarial de \$ 1040. Fueron los trabajadores de la educación de Salta, de Santa Cruz, de la Provincia de Buenos Aires, de Neuquén con un compañero caído en la lucha, y el resto del país los que se negaron a seguir viviendo con salarios muy por debajo de la canasta familiar, pero también tuvieron que resistir frente a direcciones que ante el primer ofrecimiento entregaban la lucha de los compañeros.

Pero de estas luchas y negociaciones, los trabajadores de la educación, el activismo docente y el conjunto de las corrientes de izquierda debemos sacar lecciones. Está claro que sin organización y sin direcciones combativas, antiburocráticas y antigubernamentales no podemos triunfar.

La burocracia Celeste, luego de terminar su campaña para Filmus en la Ciudad de Buenos Aires, se dispone a retener CTERA y sumir a la central por otros cuatro años tras el proyecto kirchnerista. La "tríada" que conforman Stella Maldonado, Tito Nenna y Gustavo Maure se dispone a dar continuidad al proyecto actual y tranquilidad a nuestra patronal para seguir destruyendo las condiciones laborales de los trabajadores de la educación en la Argentina.

El Frente de Recuperación

Sindical. Son todos Yasky. Son todos Kirchner

Este Frente, que por cierto no es nuevo, ya que en lo que se refiere a la lucha contra la burocracia y el gobierno, tanto el MIC como la CCC han venido siendo un buen sostén para las conducciones burocráticas celeste o verde (CTERA o ATE). Hoy se traduce en un acuerdo cerrado entre el MIC y la CCC, junto con algunos sectores "combativos" como la dirección de ATEN capital y provincial y ADOSAC.

Este nuevo acuerdo entre los "clasistas independientes" del MIC y el PCR-CCC, demuestra la profundización de su proyecto burocrático y de conciliación de clases de esta corriente que espera con esta elección "cavar una nueva trinchera junto a la burocracia".

Lo que realmente expresa este acuerdo, es la intención conciente de estos sectores de detener el avance de la izquierda, planteándose como una nueva mediación, dispuesta a ser el recambio que necesita el gobierno ante los futuros quiebres de la Celeste.

Este acuerdo tratará de presentar a las directivas de Adosac, con Pedro Muñoz y de ATEN capital, como direcciones luchadoras, democráticas, que se enfrentaron al gobierno, etc. etc. Pero el conjunto de los trabajadores de Santa Cruz y Neuquén, saben bien como levantaron la lucha, en el momento más favorable a los trabajadores, dibujando una negociación que fue presentada como un triunfo "histórico" para los docentes.

Como si esto fuera poco, la Lila color de la lista de este nuevo frente con el MIC, lleva entre sus candidatos más firmes a Darío Perillo (Azul y Blanca (CCC), actual secretario de Organización del Suteba encabezado por la burocracia celeste.

La ROSA-GRIS-

ROJA: para enfrentar a la conducción propatrol

Luego de que el PO y PTS rompieran durante las elecciones de ATE el acuerdo que teníamos en el Frente de Unidad Clasista (FUC) para las elecciones de la CTA, por privilegiar acuerdos con sectores burocráticos como la CCC y el MIC, hoy hemos logrado conformar nuevamente una lista claramente antiburocrática, clasista y antigubernamental.

Esto muestra claramente lo correcto de nuestra política y la lucha que dimos durante la conformación de las listas para las elecciones de ATE cuando decíamos que "estos momentos son pruebas para los sectores de izquierda que tienen responsabilidades de dirección o influyen en sectores importantes del movimiento obrero, y los partidos que se reclaman por la independencia de clase al conformar listas con sectores que tienen relación con la burocracia y que representan proyectos de conciliación de clase detrás de cualquier propuesta nacionalista burguesa (como el PCR); provoca que sectores del movimiento obrero que aun son vacilantes o no tienen una dirección clara vean con buenos ojos los proyectos nacionalistas burgueses y de conciliación de Chávez, Evo Morales, etc." (El Impreso de la COR numero 6)

Ante la ausencia de un balance de la campaña del PO, no solo en cantidad de votos sino también en su expresión como proyecto político, festejamos que el PO hoy entienda que "En el planteo MIC-CCC está ausente la necesidad de

echar a la burocracia sindical integrada al kirchnerismo. Se plantea acabar con el "posibilismo" de la dirección de Ctera y con sus "prácticas" burocráticas a los cuales la CCC estuvo asociada más de una década y aun continúa". (CTERA: ¿Una lista independiente o una colateral de Yasky? Declaración de Tribuna Docente)

Creemos que este frente que hemos conformado junto al PO, al MAS y otros agrupamientos, expresa los principios programáticos que levantamos ante las elecciones de la CTA (FUC), y es un agrupamiento progresivo que debemos extender al resto del país y expresarlo en acuerdos militante.

Los Docentes de la COR luchamos por un sindicato clasista, antiburocrático, antigubernamental y anti-imperialista que luche:

- Por un sindicato en donde la independencia del Estado, el gobierno y los partidos patronales, no sólo sea por no tener cargos políticos en el gobierno y al interior del sindicato, sino también en donde se batalle constantemente contra las miles de ataduras que ligan a los sindicatos al Estado burgués

- Por un sindicato con la más amplia democracia sindical, con mecanismos fundamentales de control de las bases a las conducciones, y eliminando las prebendas materiales.

- Por un sindicato en donde la solidaridad de clase y la unidad de los trabajadores sea parte orgánica de éste, para enfrentar al gobierno de Kirchner y la burocracia celeste.

Para esto hoy llamamos a los compañeros luchadores y combativos y a las corrientes de izquierda a apoyar y ser parte de este agrupamiento sobre estos principios para enfrentar a la burocracia celeste, para dar batalla a las nuevas mediaciones como la CCC- MIC y recuperar nuestro sindicato. ■

EL PTS llama a votar a la COR

El gran derrotado: El PTS tratando de explicar porqué se quedó por fuera de las elecciones de Ctera, en su prensa esgrime varios argumentos, lo que nunca dice es que ellos exigían tener un lugar entre los cinco primeros de la lista, siendo que no tienen ningún peso real en docentes y ni siquiera pudieron juntar un aval. Esto ahora lo tratan de disfrazar haciendo una discusión basista sobre los métodos de construcción "desde abajo", etc., de los cuáles sólo se acuerdan cuando hay que dar explicaciones. El no poder reconocer que la Rosa Gris Roja no es una lista de Tribuna Docente sino que la conformamos otras corrientes de izquierda como el MAS y la COR a los cuales van a llamar a votar, expresa su completa adaptación al independentismo antipartido.

¿No será que el PTS no quiere explicar a sus militantes la verdadera razón por la cual no integran la lista? Evidentemente, tiene que inventar un nuevo "cuento chino" como hicieron en el Astillero.

El 6 de setiembre

VOTE LISTA ROSA-GRIS-ROJA

para enfrentar a la conducción patronal

Viene de Tapa

El aspecto de freno del crecimiento que conlleva la presente crisis energética es lo que hoy por hoy está preocupando al gobierno. Algunas cifras pueden ilustrar el por qué de esta preocupación de los autodenominados "productivistas". Para el Estado la crisis energética crea un terriblemente alto déficit de \$12.000 millones, incluyendo los subsidios al consumo de electricidad y a las importaciones de combustibles[1]

Por otra parte, el crecimiento interanual de junio fue 1,5% más bajo que el índice acumulado en lo que va del año, determinando un crecimiento del 5% en ese mes. Pero más aún, este crecimiento interanual entre junio 2006 y junio de 2007 es muy inferior al correspondiente al mismo mes entre 2005 y 2006, que fue del 9,9%. Los rubros más afectados han sido la industria metalmeccánica y la química. La producción de industrial metálicas básicas (en Argentina, acero y aluminio) cayó 7,7%. Ahora bien, considerando algunos rubros particulares de la producción la mayor baja se dio en la producción de fibras (textil) con un -67% (!) seguido por la agroquímica, que bajó un 28,5%. Luego química general, luego lácteos, -19,4%; -15,2%. Asimismo, también se vio afectada la producción de caucho y plástico, -10,3%; y la de minerales no mecánicos, -7,6%. La única rama de la industria que creció, a pesar de la suspensión de turnos y los cortes, fueron las automotrices con un crecimiento del 29,7% respecto de 2006.

Este paro de la industria con la subsiguiente disminución de los ritmos de crecimiento de la economía (caída de 1,5% respecto del crecimiento del mes de julio de 2006) preocupa al gobierno por presión de los empresarios "nacionales y productivistas". Esta "burguesía nacional" y no tanto, que concurrió entusiasta a la asunción del ministro Peirano [2] a la cartera de economía es la que supuestamente será la punta de lanza para el "desarrollo", cuestión que como sabemos ha sido ya probada en las épocas del desarrollismo, con mucho más dinero y planificación, con resultados infructuosos desde el punto de vista del desarrollo y la autodeterminación nacional.

Ahora bien, cualquier plan o semiplan, o mera idea respecto de la industrialización requiere un fundamento concreto en infraestructura que es justamente lo que esta crisis viene a desnudar: la indigencia y dependencia de la estructura económica argentina y latinoamericana, en general.

El sistema energético de la economía semicolonial.

La actual configuración del sistema energético es la heredada de la última gran transformación de la estructura económica que fue la política económica llamada "neoliberal", profundizada durante lo '90, pero que fue iniciada a partir de la dictadura militar y la derrota de Malvinas y continuada por el gobierno radical. El sistema energético, desde la producción/generación,

DEPENDENCIA Y CRISIS ENERGÉTICA

Por Joaquín Morelli

pasando por el transporte/transmisión y la distribución de los combustibles (gas natural, nafta, gas oil) y de la energía eléctrica, respectivamente, tras la famosa desregulación pertenece casi completamente a empresas privadas extranjeras y/o nacionales que desde hace más de una década realizan grandes negocios mediante el saqueo de los recursos naturales y la explotación de los trabajadores.

Bajo esta configuración del recurso energético, completamente coherente con el carácter dependiente de sus economías, la Argentina y otros países latinoamericanos convirtieron sus recursos en mercancías para la exportación, a costos mínimos y a ganancias máximas. Así se comenzó a ver que países que contaban con reservas pequeñas, con dimensiones sólo aptas para asegurar un consumo interno, se convertían en exportadores de hidrocarburos (a veces incluso de crudo sin refinar) significando un saqueo no sólo al recurso natural, sino al capital fijo acumulado en décadas en las empresas petroleras ahora privatizadas, cortando con la imprescindible exploración y apertura de nuevas cuencas petrolíferas financiadas por la misma producción actual. Este ciclo se rompe cuando, debido a las necesidades del capital imperialista de convertirse en "capital" en sus países de origen las ganancias netas de las empresas se giran a las casas matrices, dejando sólo migajas de salarios e inversiones para un mínimo mantenimiento que asegure la continuidad de la explotación.

Este modelo ha perdurado desde los '90, bajo la tutela de los gobiernos de Duhalde y Kirchner[3], casi sin cambios, pero no sin una razón. Las inmensas ganancias que en estos últimos años han amasado gigantes

como la ex ENRON, o GE, o petroleras como Exxon, Halliburton, entre otras, son el acicate que sostiene una situación de profunda anarquía en la rama de la energía. El imperialismo encontró que las sociedades latinoamericanas actuales, relativamente modernizadas y profundamente dominadas por el imperialismo luego de la experiencia desarrollista, podían ser una gran fuente de negocios a base del saqueo de las fuerzas productivas existentes, sobre todo respecto de las empresas estratégicas como las de energía, en todas sus etapas (generación, transmisión, distribución).

Ahora bien, en la actualidad el crecimiento de la economía a nivel mundial (sostenido por los avances de la "asimilación" al sistema capitalista de China y, en menor medida, Rusia) que arrastra a los países semicoloniales (emergentes, o simplemente subdesarrollados) hacia tasas de crecimiento de más del 7% anual, impensadas hace unos años, entra en cierta contradicción con estos modelos de explotación instituidos en los '90. Esta es justamente la "cruzada" que lo que queda de las burguesías "nacionales", intentan llevar adelante en latinoamérica, apoyados sí en una real voluntad de negociar en mejores condiciones con el imperialismo, pero mostrando también las credenciales mil veces caducas del nacionalismo desarrollista.

En esta tendencia es donde quizás podemos englobar los "proyectos de empresa" como ENARSA, o megaobras como el gasoducto transamazónico de Chávez, que intenta dar una respuesta superadora a los años de desmantelamiento y atraso que tienen las economías (y sus sistemas de

aprovisionamiento de energía) en Latinoamérica.

Pero los años de saqueo no han pasado en vano, ya que además del mal estado de las infraestructuras, existe también agotamiento de reservas petroleras y de gas natural. El caso más extremo es el de la Argentina que de haber logrado el autoabastecimiento se dirige aceleradamente a una situación de crisis energética crónica, por agotamiento de recursos y también por un contexto internacional donde la energía es cada vez más costosa. Esto redundando en que el problema energético se convierte en algo de una magnitud cada vez más inalcanzable para las burguesías locales.

Los "nacionalistas desarrollistas y estatistas" contra los "desreguladores neoliberales y privatistas".

Particularmente respecto de la actual crisis energética en Argentina, los términos de la discusión son planteados por los gobiernos y los partidos y grupos de interés burgueses (influyendo fuertemente a sectores de técnicos de la pequeña burguesía) entre la necesidad de profundizar el modelo "desregulado" y abierto a las tendencias del mercado y la necesidad de volver a nacionalizar (no necesariamente estatizar) y conducir según metas propias de "desarrollo nacional"- al sector energético. Mientras unos ven el problema de los bajos precios y la excesiva intervención estatal, otros ven la necesidad de un "férreo" control estatal y un problema de desinversión.

La motivación de los primeros es bastante clara y no requiere mayor explicación, más que afirmar que son los más puros lacayos de los intereses explotadores, tratando de continuar en las semicolonias formas de gestión y explotación del recurso energético que en las metrópolis están siendo abandonados [4]. Sin embargo desde el punto de vista capitalista, son la posición más coherente con el capitalismo y sus tendencias en la época imperialista.

Es quizás la segunda posición la que nos interesa más analizar, debido a que busca confluir con reivindicaciones muy sentidas en las masas oprimidas de estas semicolonias relacionadas con la liberación nacional y el desarrollo económico y social.

De Vido, Junto a María Julia Alsogaray... en los 90s





Hoy por hoy, el chavismo es el portaestandarte de estas ideas que buscan demostrar a las masas que la tarea de liberación nacional puede llevarse a cabo bajo el capitalismo. Otros, de pretensiones más humildes o más miserables, como Kirchner, simplemente se contentan con decirle a los trabajadores y al pueblo en general que se puede negociar una vía intermedia, ya no entre el capitalismo y el socialismo, sino entre el peronismo de los '90 y el peronismo del '45, mientras, como de costumbre, negocian y ceden las riquezas nacionales a las empresas imperialistas que vienen al país.

La carrera política de Kirchner está signada por los "buenos oficios" prestados a las empresas petroleras radicadas en Argentina. Desde la gobernación de la provincia petrolera de Santa Cruz éste supo establecer una relación muy estrecha con éstas, sobre todo con Repsol-YPF, dueña de más del 60% del mercado petrolero (desde la extracción, el refinamiento, hasta la venta de combustibles).

El desarrollo económico, estatización y liberación nacional.

Es un tópico recurrente la afirmación de que el desarrollo industrial "a secas" cimentará el camino hacia la definitiva liberación nacional. Esto es sin embargo, es una verdad a medias, ya que no explica las formas concretas en que esta industrialización sería llevada a cabo. Justamente, ante la falta de una "aclaración" siempre se sobreentendió (y el peronismo en nuestro país ha sido un puntal de esta idea, sobre todo como discurso hacia los trabajadores) que el desarrollo era posible bajo el capitalismo, o más concretamente, sin romper definitivamente las ataduras asfixiantes que el imperialismo impone a la economía nacional. La penetración imperialista, es decir, la preponderancia de los negocios de los capitales imperialistas que vienen a expoliar las riquezas y la mano de obra local, determina profundamente las formas de la economía, sean cuales fueren los rumbos que esta tome. Liborio Justo describió ya en su libro "Argentina y Brasil en la integración continental" cómo la influencia del imperialismo moldea todas las facetas de la economía, ya sea en casos en donde le imponga la

desindustrialización paulatina (caso de Argentina) como en el caso de la imposición de la industrialización (caso de Brasil).

El caso de las crisis energéticas, por ser una rama básica de la infraestructura económica, nos sirve para entender las profundas y aberrantes deformaciones de nuestras economías asfixiadas por el imperialismo. Las políticas energéticas de los últimos años han llevado al extremo un caos y anarquía generados por las empresas dueñas de la infraestructura energética, que de ninguna manera podrían ejercer en sus propios países de origen. La política de extracción rapaz y mera inversión para mantener el saqueo, ha generado finalmente una crisis estructural de la energía ante la cual los gobiernos burgueses sólo saben repetir las mismas viejas fórmulas de mantener el dominio privado y "regular" desde el Estado a través de Entes Reguladores que son la imagen misma de la impotencia.

Ahora bien, más allá de los resultados históricos de la imposibilidad absoluta de las burguesías nacionales de alcanzar un desarrollo independiente (en el camino de la liberación nacional) para muchos sigue en pie la utopía del desarrollo "sustentable" bajo el capitalismo. Este es el horizonte de quienes ven en los problemas de la economía -incluido, claro está, el problema energético- una lucha entre el liberalismo y el estatismo. Desde el punto de vista marxista, estas luchas parciales reflejan más bien diferentes momentos de la dominación capitalista. Y no sólo por las conocidas afirmaciones del marxismo sobre el carácter del Estado, sino porque la misma experiencia histórica ha demostrado que en los momentos donde la crisis generada por la anarquía de los mercados capitalistas sobre las sociedades modernas se requirió de una mayor intervención estatal que diera algunas soluciones de emergencia a las crisis. Los "clásicos del estatismo", el "New deal" y el "Plan Marshall" (verdadero motor de los Estados de bienestar europeos), entre otros, fueron sendas respuestas políticas y económicas al crack financiero y a la "amenaza comunista" contra el dominio burgués.

En nuestros países la historia de las intervenciones estatales es mucho menos clara a simple vista y sólo se aclara al encontrar qué país imperialista o que situación en las relaciones



interimperialistas permitía o generaba el "estatismo". Es así como en la indefinición acerca de qué imperialismo predominaría (como ocurrió antes, y durante la II Guerra Mundial), surge en Argentina el peronismo con toda su ideología estatista y corporativista (apoyada dicen algunos por una Inglaterra en retirada, defendiéndose del avance de EEUU). Luego, sólo diez años después, el golpe del '55 demostraría finalmente que serían los Estados Unidos quienes a través del Estado policiaco instaurado por las juntas militares, se abrirían los mercados completamente a la penetración imperialista. Este "liberalismo" (y luego "neoliberalismo") que señalan los "estatistas" en los Krieger Vasena o en los Martínez de Hoz, continuado luego en los '80 y '90 bajo la democracia, es como se ve, una completa ilusión. La posibilidad de ejecución de estos planes económicos siempre dependió del éxito previo de la represión sistemática y directa contra la población, y en particular contra el proletariado, a través del Estado, dominado por los intereses del imperialismo.

Incluso los defensores de la intervención estatal no toman en cuenta experiencias mucho más profundas respecto de la nacionalización de los recursos y empresas estratégicas en países semicoloniales. En la década de los '30 la nacionalización del petróleo mexicano realizada por el gobierno de Cárdenas es uno de los ejemplos más profundos y el límite máximo al que puede aspirar toda "reforma burguesa" de la economía de un país oprimido.

Frente a las contradicciones de los planes burgueses con la estructura de los países semicoloniales, el nacionalismo burgués ha desempolvado las viejas teorías estatistas para engañar a las masas. Este "ilusionismo" del cual se hacen eco sectores de la izquierda, no pasa la prueba de la historia. Como planteaba el revolucionario León Trotsky, discutiendo con los cardenismo en México:

"Los autores del programa desean construir un capitalismo de Estado en un período de seis años. Pero nacionalizar empresas existentes es una cosa y crear nuevas con medios limitados sobre suelo virgen, es otra. La historia sólo conoce un ejemplo de una industria creada bajo supervisión estatal, el de la URSS. Pero, a) se necesitó una revolución socialista; b) la herencia industrial del pasado jugó un papel importante; c) se canceló la deuda pública. A despecho de todas estas ventajas, la reconstrucción industrial del país se inició otorgando concesiones. Lenin acordó gran importancia a estas concesiones para el desarrollo económico del país y para lograr la educación técnica y administrativa del personal soviético. En México no hubo ninguna revolución socialista. La situación internacional no permite siquiera la cancelación de la deuda pública. El país, repetimos, es pobre. Bajo tales condiciones sería casi suicida cerrar las puertas al capital extranjero. Para reconstruir el capitalismo de estado hace falta capital." [5]

[1] La mayor parte del déficit proviene del precio al que se vende la electricidad en el mercado mayorista, que ronda 120/150 pesos el MW, contra lo que efectivamente paga CAMMESA (el organismo estatal de control del mercado energético) a las usinas.



La independencia económica que proporciona el desarrollo industrial sólo puede ser alcanzada al romper todas las trabas que la sociedad burguesa pone, sobre todo en la época imperialista, al crecimiento y desenvolvimiento de las fuerzas sociales, económicas y culturales de las naciones postergadas.

Es por eso que ruptura hasta el final con el imperialismo y la liberación nacional, sólo puede ser llevada a cabo tras el triunfo de la revolución social, y no con reformas o atajos eventuales ■

[2] Como dijo Página/12 asistieron a la asunción: "el presidente de la UIA, Juan Carlos Lascurain; el titular del Grupo Techint, Paolo Rocca; el presidente de la Bolsa de Comercio, Adelmo Gabbi; el titular de Volkswagen Argentina, Victor Klima; el presidente de la Sociedad Rural Argentina, Luciano Miguens, y (...) el titular de Fiat Argentina, Cristiano Ratazzi" (Página/12, 18/7).

[3] Ejemplo de esto fueron los importantes (y entreguistas) decretos 456/03 y 181/04, firmados por el presidente Kirchner, los cuales, respectivamente; disponen la cesión a las provincias de las áreas petrolíferas no explotadas (con la consecuencia de generar una débil posición negociadora del Estado frente a las multinacionales); y la suba de las tarifas del gas a boca de pozo, en claro beneficio a las petroleras, lo que obliga a la industria y a las empresas a pactar el precio el combustible directamente con el monopolio energético.

[4] Como referencia existe el estudio "Repensando la reestructuración eléctrica", de Peter Van Doren y Jerry Taylor, que examina las causas del fracaso estrepitoso en lo técnico y económico del sistema "desregulado" de energía que se aplicó en California y el Nordeste de EEUU.

[5] León Trotsky, "Sobre el Segundo Plan Sexenal de México", 14 de Marzo de 1939.

¿CÓMO ENFRENTAR EL PLAN PATRONAL?

Por Guillermo Costello

Estos últimos años, Argentina viene teniendo un crecimiento de la economía sostenido, por varios factores externos e internos, que no desarrollaremos aquí pero que han configurado una nueva relación de fuerzas entre las clases fundamentales que son la burguesía y el proletariado.

Mientras este último comienza a recomponerse con algunas conquistas y recuperando algo de lo perdido en los noventa, simétricamente la burguesía nacional comienza a recuperarse. Si bien transita un período de concentración sin acumulación, las tendencias de la economía encuentran un terreno más estable, ya no especulativo como en los 90, sino basado en la producción industrial.

En el ámbito de la lucha de clases, es evidente que el empresariado se prepara para lidiar con lo que ellos están formando, que es un nuevo proletariado, más joven e inexperto, pero no por ello menos explosivo. En este esquema es que se está reconfigurando un nuevo equilibrio de clases, para lo cual necesitan encontrar un nuevo equilibrio político. La burguesía está comenzando a mover su agenda, dando por sentado que puede haber un crecimiento parejo de 10 años aproximadamente, saludando de muy buena manera la llegada al ministerio de economía de Peirano- viejo conocido de la burguesía industrial- y descontando por supuesto todos los problemas que de por sí tiene una semicolonía. La dependencia de la economía mundial y en la división internacional de trabajo, junto con los problemas estructurales ligados a la energía y la infraestructura, son las contradicciones por las que atraviesa una burguesía "lumpen" que de rentista está pasando a ser nuevamente industrialista, a su manera.

La organización del trabajo, los "tiempos muertos" y la maximización de ganancias

En esta situación, la burguesía industrial está comenzando a discutir seriamente la productividad. Alegando haber concedido ya los míseros aumentos (que de paso aumentan el consumo) ahora se su preocupación central será la organización del trabajo y los tiempos muertos (es decir, las franjas horarias donde no se produce o disminuye la producción, como el refrigerio, las pausas e idas al baño, etc.)

Esto es lo que verdaderamente le importa a los capitalistas para aumentar

sus ganancias, además de descargar los tarifazos y la inflación en nuestras espaldas. Ya no se trata sólo del problema del salario. Al recomponerse, la burguesía goza de una abultada billetera para lidiar con los conflictos salariales, pero no está dispuesta a ceder un milímetro en cuanto a la productividad, de paso contando con otros planes como los subsidios del Estado y la idea de crear un Banco para créditos blandos como existe en Brasil.

La actual crisis energética le ha venido de anillo al dedo para desplegar de forma preventiva su plan, en algunas fabricas han comenzado a meter el "turno americano", o en otras, vía reglamento interno, garantizar las 8 hs. de trabajo sin descanso. En las distintas fábricas, están tratando de imponer cláusulas de paz social de un año y medio, para impedir la lucha por aumentos salariales y mejores condiciones de trabajo. Al mismo tiempo la burocracia está comenzando a firmar convenios en donde se reemplaza a las comisiones internas por comisiones de reclamo, como es el caso de la AOT (asociación obrera textil)

Así, los trabajadores pagan la crisis energética y además le garantizan al empresariado una mayor productividad con igual salario y mayor explotación. Para esto obviamente es indispensable la burocracia sindical, que posa de combativa y que consigue algunas migajas en su acuerdo con el gobierno, como las asignaciones familiares y el impuesto a las ganancias (que es un impuesto al salario) pero por el otro lado deja correr la verdadera línea de la burguesía, que es la productividad.

El problema de dirección del movimiento obrero

La burocracia se ha puesto a la cabeza de las luchas salariales, fortaleciéndose como mediación. Contrariamente al pensamiento sociológico, la COR viene sosteniendo que las direcciones sindicales cada vez adquiere un rol político mayor, en su proyecto de reconstrucción del P.J. La burocracia peronista, burguesa en su ideología y por lo tanto traidora, quiere solidificar una base social en la capa más alta del movimiento obrero (por eso la línea del impuesto a las ganancias)

aunque también está teniendo política para cooptar a los nuevos delegados que surgen y hacer pie en el conjunto del movimiento obrero

Con el Pacto Social la patronal busca la imposición de sus reglas de juego. De esta manera, las luchas que son dirigidas por la burocracia aliada son "negociables", mientras que las que queden por fuera se encontrarán con obstáculos mayores.

Una línea muy común que está utilizando la patronal frente los conflictos no dirigidos por la CGT, es no moverse de la propuesta original, para sembrar la idea de que no se consigue nada con la lucha. Este es el caso de los telefónicos. También el de la textil Mafissa donde la familia Curi, impuso un aumento salarial miserable y la vuelta a la actividad por tandas de trabajadores, eligiendo quién entra a trabajar primero y quién no.

Esto es una importante lección para la vanguardia obrera, que deberá ir a luchas mucho más duras y más radicalizadas para triunfar, donde la clave es la unidad de las filas obreras realizando una sólida unión entre las comisiones internas recuperadas, porque la verdadera relación de fuerzas favorable es aquella que se consigue con la organización de los sectores de la producción.

Para que en estas luchas duras se vaya forjando una dirección obrera revolucionaria, una dirección política que tome en sus manos los problemas nacionales y desarrolle el internacionalismo proletario, hace falta una comprensión profunda por parte de los nuevos delegados y activistas que están naciendo al calor de las luchas, del carácter y naturaleza de las actuales direcciones que quieren conducir al

movimiento obrero a la sumisión a la patronal o a la impotencia.

Cuál es la salida

Es por esto que los que nos reivindicamos revolucionarios debemos salir a pelear en contra de este plan burgués que está asentado en este Pacto social de la Triple Alianza.

Debemos recuperar los sindicatos y la comisiones internas y cuestionar el poder en las fabricas, formando- en donde se hayan recuperado las comisiones internas- comités paritarios para discutir la producción, la apertura de los libros contables, la insalubridad, la necesidad de delegados de higiene y seguridad, la efectivización de los contratados y la necesidad de jornadas de 6 hs, de esta manera podría haber mas empleo entre las manos desocupadas. Para todo esto debemos pelear por la independencia de los sindicatos del Estado. El discurso K, de que el Estado será el que va a democratizar a los sindicatos, no es otra cosa que una burla descarada. Debemos pelear por una Central Única, partiendo de impulsar un Congreso de Delegados de Base, que vote un programa obrero. Este programa debe plantear que la crisis energética la paguen los que la provocaron, ningún despido y garantía horaria al 100% en caso de suspensiones, el control obrero de las fabricas, la nacionalización bajo control obrero de las centrales energéticas, del petróleo y el gas, no las nacionalizaciones truchas de Evo y Chávez (y en este sentido llamar a nuestros compañeros latinoamericanos a unir filas en contra de estos gobiernos burgueses), para echar a la burocracia y pelear por la unidad de las filas obreras para prepararnos de la mejor manera para enfrentar a este plan burgués ■

Este no es nuestro gobierno ni nuestro Estado. Este es un Estado burgués, que protege los intereses de otra clase, que es nuestra enemiga mortal, que utiliza la represión para atacar nuestras luchas, que está preparando un plan para disciplinar y derrotar las fuerzas desplegadas en estos últimos años de luchas que se han dado en todo el país y que ya tienen sus mártires como Carlos Fuentealba y un desaparecido Julio López. Este es el verdadero Pacto Social institucionalizado que nos habla la señora K, de la mano de los empresarios y los burócratas sindicales.

Però la historia es la historia de la lucha de clases y aún no esta dicha la ultima palabra. La energía desplegada por miles de activistas que han salido a la lucha cortando calles, tomando fábricas, haciendo paros y piquetes obreros en contra de los carneros, enfrentándose físicamente con la burocracia y las fuerzas represivas, e inclusive parando contra el asesinato del compañero docente, no se puede

acallar con algunas migajas. Estos procesos han comenzado a dar nuevos activistas y a templar a nuevos dirigentes, que han comenzado a tensar sus músculos. En este escenario la izquierda, en los pocos lugares donde tiene incidencia, no ha hecho más que tropezar, ya que su política tiene más que ver con la coyuntura del régimen que con la preparación de la dictadura del proletariado. Así, al adaptarse a la democracia burguesa es impotente frente a las ilusiones reformistas de la clase obrera, llevando las luchas al mero esfuerzo por ganar posiciones dentro del marco legal, sin cuestionar las instituciones del Estado y su agente, la burocracia. La destrucción del estado burgués y de sus instituciones, la pelea por recuperar los sindicatos y la necesidad de formar un partido revolucionario son las tareas ineludibles en la necesidad de preparar la dictadura del proletariado. Cualquier atajo centrista, llevará inevitablemente a la catástrofe y con ella a una gran impotencia a un sector de la vanguardia obrera.

ABAJO LA REACCIONARIA ASAMBLEA UNIVERSITARIA *Por Chuly*

Luego de haber inaugurado su entrada como rector de la UBA bajo el ala del gobierno nacional y mientras los estudiantes éramos reprimidos por la policía Federal en las puertas del Congreso de la Nación. Rubén Hallú convoca a una Asamblea Universitaria para el 6 de Agosto con el fin de reformar los estatutos.

Queda claro que estas "readecuaciones" del viejo estatuto responden a los cambios que se han producido en la UBA producto de la penetración cada vez mayor de capitales privados durante las últimas décadas. Ejemplo de esto son los posgrados pagos, las pasantías y en segundo lugar, la profundización de la restricción del ingreso con la institucionalización del CBC y el intento de prolongar su duración.

Proyectos que van, proyectos que vienen, entre los llamados "decanos progres" de Shuster y su pandilla que pregonan el voto directo (ponderado) y el sector mayoritario alineado con el rectorado que proponen que se aumente la cantidad de representantes por claustros conforme al incremento de facultades en estos últimos 50 años. Todos tienen acuerdo en lo esencial; profundizar la privatización y la elitización de la UBA que institucionalizando el ingreso restringido deja fuera de la universidad a los trabajadores y sus hijos.

Y es que no se puede esperar otra cosa de este régimen universitario reaccionario que bajo los mandatos del Banco Mundial y la OMC funciona como fuerza motriz de los intereses de los grandes pulpos imperialistas y de sus socios locales, el empresariado "nacional". Para garantizar esto dejan afuera de la universidad a la gran mayoría del pueblo, la clase obrera. Esta función social que cumple la universidad pone de manifiesto que la misma no escapa a lo que constituye el "motor de la historia", es decir, la lucha de clases y por lo tanto siendo la universidad un instrumento del Estado burgués, su carácter de clase es burgués. He aquí su carácter reaccionario. Bajo ningún punto de vista una "reforma" del actual régimen universitario constituirá nada bueno para los trabajadores. A este régimen universitario debemos destruirlo, los estudiantes, docentes, no docentes combativos y la vanguardia obrera.

Sin embargo corrientes que se dicen a sí mismas revolucionarias y de la clase obrera continúan generando expectativas en que el régimen universitario puede autorreformarse; "oohh si solo fuese un poco más democrático!!!"

El Partido Obrero que cómodamente comparte la dirección de la FUBA y otros centros de estudiantes con corrientes como el PCR-CEPA y el MST,

luego de haber pedido la reforma de los estatutos y de haber participado como dirección de la Federación en las "comisiones por la reforma de los estatutos" organizadas por Hallú, lloriquea sobre lo antidemocrática que es la asamblea universitaria que se llevará a cabo este 6 de Agosto y plantea que en realidad una asamblea verdaderamente democrática sería aquella cuyos "representantes" sean elegidos por el voto directo (!) 1 universitario = 1 voto. [1]

Más allá de reafirmar una y otra vez su política oportunista tomando la política, en su momento tan criticada, de sus archienemigos morenistas del pts, negando la lucha revolucionaria en función de los intereses de la clase obrera, en nombre de una democracia formal. Pero esto no es todo, en una nota de página 12 Juan Pablo Rodríguez (copresidente de la FUBA) plantea que la reforma debe realizarse mediante un plebiscito vinculante[2]. Es decir, que al haber fracasado en organizar a un sector de los estudiantes por su mentada "lucha" por la democratización quieren acudir hoy a la mayoría pasiva.

Pero esto no debe extrañarnos ya que no es más que una profundización en la adaptación de esta corriente a la democracia burguesa y al régimen universitario. Junto con el PCR-CEPA han apoyado la gestión de Sorín en Ingeniería y sus aliados morenistas del mst son parte de la gestión de Trinchero de FyL.

El Partido Obrero, que en las próximas elecciones de CTERA ha conformado una lista antiburocrática



con la COR y el MAS (y no puede explicar los frentes anteriores) y que hoy denuncia los acuerdos que tienen estas corrientes con la burocracia de Baradel y Yasky, debería ser consecuente y romper los frentes que mantiene con el MST y PCR-CEPA si quiere llevar una lucha hasta el final, independiente del Estado, del gobierno, la burocracia sindical y régimen universitario.

Desde la Rama Universitaria de la Corriente Obrera Revolucionaria planteamos claramente que nada bueno para los trabajadores puede venir de este régimen universitario y que la única política consecuente es preparar el boicot a la AU por reaccionaria con el paro, las tomas de facultades y la movilización.

Lejos de todo lloriqueo democratista estamos convencidos de que la lucha consiste en destruir el régimen universitario actual. Debemos desconocer al nuevo estatuto y, lejos que acudir a la "mayoría pasiva" debemos organizarnos los estudiantes, no docentes, docentes combativos y las comisiones internas combativas contra este régimen universitario, el gobierno de Kirchner y la burocracia sindical.

Para llevar esto a la práctica debemos organizar un Consejo Obrero Estudiantil junto con la vanguardia en lucha. Este consejo Obrero Estudiantil debe votar un plan de lucha resuelto por aumento de salario para los docentes, contra el convenio truco de los no docentes impuesto por la burocracia sindical de Anró y el régimen, por más insumos para el Hospital de clínicas, por que los centros de estudiantes combativos como el de la Facultad de Ciencias Sociales establezcan acuerdos con las comisiones internas y cuerpos de delegados combativos, por becas para los trabajadores y sus hijos para que los mismos ingresen a la universidad y junto con esto debe luchar por el aumento de presupuesto en base al no pago de la deuda externa. Esta bandera de lucha debe ir en el camino de plantear la destrucción del actual régimen universitario, donde los estudiantes, docentes y no docentes organicemos un Congreso Constituyente Universitario para poner la universidad realmente al servicio de la lucha de los trabajadores ■

[1] Prensa Obrera 26/07/2007

[2] Página 12. 17/07/2007

Debemos organizarnos junto a los trabajadores combativos contra el pacto social del gobierno nacional, la burocracia sindical y el empresariado

Mientras que el gobierno de Kirchner y su flamante candidata presidencial discuten con el empresariado y la burocracia sindical cómo fortalecer el Pacto o "diálogo" Social, los trabajadores de Clínicas continúan sin insumos, los compañeros telefónicos continúan en pie de lucha contra la multinacional Telefónica y el gobierno de Kirchner, los trabajadores del Francés reciben una nueva ofensiva del gobierno con el despido de un compañero y el posible traslado de 215!!! trabajadores, los trabajadores de subte están siendo golpeados ya que el gobierno está intentando establecer la no insalubridad de su trabajo y por lo tanto arremeter contra la conquista histórica de las 6 horas, los trabajadores del Bahuen tienen orden de desalojo y la mayoría de los docentes de la universidad no reciben sueldo alguno. El centro de Estudiantes de Sociales, la FUBA, etc., deben ser verdaderos instrumentos puestos en función de los intereses de los trabajadores en lucha.

INFORME SOBRE LA SITUACIÓN DE PERÚ

Por AL y NT

Desde principio de año distintas regiones de Perú vienen siendo escenario de diversas protestas protagonizadas por distintos sectores sociales: mineros, maestros y campesinos. Estas luchas confluyeron el pasado 11 de julio en una "jornada nacional de lucha" y vienen desestabilizando al gobierno de Alan García, que en estos últimos días ha puesto a Perú bajo "estado de sitio". Publicamos aquí un extracto del informe del 19 de Julio de nuestros compañeros AL y NT sobre la situación peruana.

Después de imponerse en las elecciones presidenciales de 2006 sobre su adversario nacionalista Ollanta Humala (UPP), García -líder del APRA peruano- se prestó a dar continuidad a la política entreguista de su antecesor Alejandro Toledo, profundizando sus relaciones con EEUU, a través del ALC y el TLC, y acercándose a Chile y México. Al interior ha reducido progresivamente el gasto público en pos de una "política de austeridad" beneficiando a la burguesía nacional e imperialista en detrimento de las clases medias y populares. Luego de haber atravesado una de las peores crisis económicas como presidente del país (1985-1990), marcada por la hiperinflación, la inestabilidad vuelve a encontrar a Alan en el sillón presidencial.

La lucha de los mineros

El 2 de mayo más de 35mil mineros, dirigidos por la Federación Nacional de Trabajadores de la Minería, Metalurgia y Siderurgia del Perú, marcharon por las calles de la ciudad de Lima para reclamar mejores condiciones laborales, en el marco de una masiva huelga que duró aproximadamente dos semanas.

Así se fueron desarrollando diversas luchas. Los mineros contratados de Casapalca (productora de plata y plomo) llevaron adelante una huelga reclamando el cese de las contrataciones, recibiendo como respuesta una brutal represión por parte de la policía, que dejó como saldo 4 mineros muertos. A principios de junio los mineros contratados de Shougang Hierro, que llevaban 58 días de huelga, fueron atacados por la patronal china, que en alianza con el gobierno y con la actuación policial mediante, detuvieron al principal dirigente minero: Rony Cueto. Cabe aclarar que hasta del día de hoy éste continúa preso.(...)

Otro caso fue el de las huelgas en las tres empresas del cobre de la Southern Copper, también durante el pasado mes de junio, en reclamo de mejoras en salud y educación, así como en el ámbito de los salarios y demás condiciones laborales. Esta protesta

contó con el apoyo de algunos sectores de campesinos.

A pesar de tener compañeros muertos y otros detenidos, los mineros se bajaron de la lucha y no participaron de la jornada nacional del 11 de julio. Así, según el diario La República del 12 de julio: "El presidente de la Federación Nacional de Trabajadores Mineros, Luis Castillo, participante en la marcha, explicó que levantaron el paro del 10 y 11 de julio debido a que se ha empezado a atender los reclamos de los mineros de Casapalca"

Debemos tener en cuenta que Perú tiene en la minería a uno de los principales motores de su economía, ya que concentra el 62 por ciento del total de las exportaciones, que fueron de 24 mil 700 millones de dólares el año pasado. Es el tercer productor mundial de cobre y zinc, el quinto de oro y uno de los dos primeros de plata.

Los maestros

Los maestros nucleados en el SUTEP (Sindicato Unitario de Trabajadores en la Educación del Perú) vienen enfrentándose al gobierno de García desde los comienzos de su gestión. Encabezando las protestas se oponen a las leyes educativas diagramadas por el Banco Mundial que el gobierno ha intentado implementar. Entre ellas, la recientemente aprobada "Ley de Carrera Pública Magisterial" ha sido uno de los ejes principales de la protesta docente. Esta ley establece que los docentes que reprueben tres veces consecutivas los exámenes de evaluación, tras dos capacitaciones previas, serán removidos de sus puestos.

Al día de hoy continúa la huelga nacional y los docentes se encuentran a la espera de una mesa de diálogo con representantes del gobierno para destrabar el conflicto que lleva aproximadamente 15 días.

Los campesinos

Por su parte, los campesinos de distintas regiones vienen dando importantes luchas en reclamo por

mejores condiciones de vida (construcción de carreteras, baja en los costos de los fertilizantes, mayor retribución por los productos agrícolas, etc.). En muchos casos han confluído con los docentes del SUTEP, en las manifestaciones contra el gobierno; y numerosas regiones, tales como Moquegua, Apurímac, Puno y Arequipa se encuentran en estado de "huelga indefinida".

En Andahuaylas, departamento de Apurímac, el Frente de Defensa Agraria de Apurímac (FEDRA), ha dirigido uno de las luchas campesinas más radicalizadas, cuyo enfrentamiento con la policía se ha cobrado la vida de varios manifestantes, entre ellos, el dirigente de FEDRA, Jorge Altamirano.

"La izquierda" y sus direcciones

A pesar del carácter generalizado, en algunos casos constante y radicalizado de las luchas, podemos avizorar que el destino de estos procesos va a estar signado por el carácter conciliador de sus direcciones.

La CGT-Perú, dirigida por el Partido Comunista Peruano (PCP), tuvo su lugar en las protestas llamando a participar de la jornada nacional del 11 de julio y a movilizarse por las detenciones acaecidas durante los días de lucha. Sin embargo, parece ser que las únicas demandas del PCP consisten en "abrir el diálogo" para que el presidente "cumpla sus promesas electorales", impulsando una alianza con el empresariado local y sectores progres de la Iglesia católica.

Coherente con su política

conciliacionista, el PCP (escisión del viejo PC-Peruano), ha abandonado su pelea por la dictadura del proletariado, entre otras cosas. Debilitado por duras disputas internas, se ha lanzado a la consolidación del Frente Popular agrupando distintas organizaciones, intelectuales de izquierda, líderes sindicales y populares[1]. Apoyan incondicionalmente a Chávez y a Ollanta Humala. Los intentos por avanzar junto con Patria Roja en la reunificación del Partido Comunista por ahora no han prosperado. (...)

Patria Roja (PR), que actualmente dirige el SUTEP, es otra de las escisiones del PC-Peruano, se declara marxista-leninista-maoísta Cuenta en su haber de traiciones con el respaldo a la presidencia de Toledo y con el amague de apoyo a García (ya que después se arrepintió). Y lleva al SUTEP a limitarse a concensuar con el gobierno, reclamando "el debate de la ley" y llevando a levantar la lucha a través de una mesa de diálogo sin garantías previas (...)

[1] El PCP actualmente forma parte del Frente Amplio de Izquierda (FAI), que se formó en el 2005 reemplazando a la Coordinadora Nacional. Está conformado por el Movimiento Nueva Izquierda (MNI), Frente Popular (FP), Partido Comunista del Perú-Patria Roja (PCP-PR), Frente Obrero, Campesino y Estudiantil del Perú (FOCEP), Partido Socialista Revolucionario (PSR), Comité Malpica, Movimiento Pueblo Unido (MPU), Partido Nacionalista de las Comunidades Andinas (PANACA) y el Frente Democrático Popular (FEDEP). El FAI se presentó a elecciones en el 2006 bajo la inscripción electoral del MNI, postulando a Alberto Moreno, y obtuvo el 12º lugar con el 0,2% de los votos.



Chile: UN ANTES Y UN DESPUÉS...

Por Emmanuel Méndez

Un obrero forestal toma un cargador frontal y se enfrenta a una brutal represión, en defensa de sus compañeros. Las fuerzas de los Carabineros socialistas del gobierno de Bachelet lo asesinan. Pasaron dos meses y algo cambió en Chile. Vimos como los dirigentes de la CUT celebraron con el gobierno, la patronal y la iglesia, el "triumfo histórico" <según ellos> de la negociación colectiva. No fue una derrota, acordamos, pero el gran triunfo del que nos hablaron, comienza a cuestionarse ante el incumplimiento de la patronal y las contratistas. La negociación por rama que tanto festejaron hasta opacar la muerte del obrero, hoy no es una realidad para el conjunto del proletariado. Sus dirigentes querían acordar cuanto antes, se apresuraban desde la CUT a ponerle paños fríos a la furia de los forestales que amenazó con extenderse a todo el país.

Estos sucesos alarmaron a la burguesía, marcando un punto de inflexión al entrar la clase obrera con tamaña fuerza en la arena de la política nacional. Las heroicas luchas obreras han atizado y predispuesto a miles de trabajadores a enfrentar la flexibilización y las paupérrimas condiciones laborales. Los "explotadores vencidos" tomaron nota al respecto, sacaron lecciones, no será fácil arrancar futuras conquistas.

Lo muestra hoy Codelco, lucha dirigida por el PC a través de la Confederación de Trabajadores del Cobre, donde la clase obrera despliega un enorme caudal de fuerzas combativas, pero su dirección las encausa a la negociación de... un bono. Puede masificar la movilización y radicalizarla, conseguirá el bono, aun así: el directorio actual de Codelco sigue en pie, no existe una lucha política contra la penetración imperialista en el saqueo-negocio del Cobre, se perfecciona la Ley de Subcontrato y crea su par mejorada. La resistencia patronal es categórica frente a esta lucha testigo que puede sentar nuevos precedentes ante las ya advertidas fuerzas del proletariado. El PC se perfila a convertirse en mediación política, está más bien preocupado de ser el mediador responsable y moderado. Buscará contener dentro de los límites de Codelco y el subcontrato, los intereses en juego y las batallas que ya son patrimonio del conjunto del proletariado chileno.

Tras un mes de lucha ininterrumpida, los puntos en conflicto son los despidos, los no descuentos por los días de huelga y el bono por aporte fundamental, pero la patronal se niega a pagar los días de paro y hay sectores que opinan que "Codelco no tiene nada que estar negociando con trabajadores de empresas contratistas. El precedente es pésimo". En medio de amenazas de renuncia por parte del director de Codelco y buena parte de sus funcionarios, el Gobierno ha intervenido, dejando al descubierto la contradicción de un Estado que se presupone neoliberal pero que sigue teniendo en su poder el principal recurso económico del País. No es para menos, es la única forma de financiar un Estado blindado con un patético aparato represivo que rechina cada vez que la clase obrera entra en combate cuestionando su monopolio de la violencia y poder político-económico.

La flexibilizadora Ley de Subcontrato.

Al parecer, para el PC, la consigna "a igual trabajo, igual salario" se reduce a un bono compensatorio que aspire a igualar el nivel salarial (?) entre trabajadores de planta y tercerizados. Sabemos que es una falacia, el trueque pacífico que ofrece la patronal es un bono por producción. Un miserable aumento... en la explotación capitalista de los trabajadores. Como dijimos, la burguesía "toma nota", aprende. Hoy están discutiendo el perfeccionamiento de la Ley del Subcontrato. Otorgarán a la empresa madre (o usuaria) un mayor control sobre las contratistas y su personal sin afectar las relaciones de explotación de un régimen laboral flexible. La Usuaria podrá conceder "premios a la

contratista", emitir bonos, dar beneficios adicionales a cambio de productividad (servicios de salud, becas de estudio) sin pasar a planta permanente a los trabajadores. Es posible que acurrucados en la CUT, los primos PC y PS sueñen que esto significa "redistribuir de ingreso". Deliran.

Desde la COR consideramos que "a igual trabajo, igual remuneración" es una consigna que hay que levantar sobre una férrea unión entre obreros permanentes y contratados, dentro de un programa transicional que exija el pase a planta permanente de todos los contratados y fin al subcontrato. Está claro que a pesar de la heroica resistencia obrera, no es a lo que apuntan los dirigentes de Codelco. Ni siquiera garantizan la unidad de las filas obreras y ya más de un 30% de los trabajadores firmó recientemente un acuerdo que acepta la propuesta patronal. Aun así, la Ley de Subcontratación va más allá. La flexibilización en torno a la penetración del capital internacional monopólico significa (además de dotar de mano de obra barata y flexible al escandaloso saqueo del cobre) garantizarle a los lacayos nacionales un instrumento de dominación imperialista al servicio de sus intereses. El fin es mantener las derrotas del movimiento obrero, como la disgregación y desarticulación política en sus organizaciones. El PC no ve en los sindicatos más que un trampolín al parlamento, no está en sus planes revertir esta situación de la clase en la que comparte plenas responsabilidades ■

Re-nacionalizar el cobre... sin control obrero!?

El control obrero particularmente de Codelco es además, una forma de develar el secreto comercial respecto a la ligazón de la industria del Cobre con el gran capital financiero y el aparato represivo del estado. El Control Obrero presupone un desenmascaramiento del secreto comercial de los capitalistas ante el pueblo explotado, pero centralmente, la importancia radica en que se convierte en una transición hacia el entendimiento de la economía para alcanzar la efectiva administración por parte del proletariado. En una etapa más avanzada, el control obrero puede convertirse <parafraseando a Lenin> en una escuela de economía planificada. El PC (actual dirección de la CUT junto al PS) no levanta la consigna de "Control Obrero", ni se atreve a cuestionar al directorio. Pone esta lucha al servicio de una estrategia reformista, dentro de los tibios marcos de la Ley de Subcontratación. La izquierda por su parte, al separar el control obrero de la nacionalización del cobre o tomar ambos aspectos como una suma algebraica de puntos programáticos, transforma la consigna de nacionalización en una fórmula de propaganda vacía de contenido político ¿O pretenden hacernos creer que se conseguirá nacionalizar mediante un puñado de bancas en el parlamento? La nacionalización del cobre, como así de las principales empresas de bienes y servicios centrales para la economía y el desarrollo de Chile, solo será producto de una guerra sin cuartel contra el imperialismo y sus lacayos nacionales. Pensar en nacionalización sin plantear el control obrero, es pura habladuría demagógica de izquierda para cubrir una escandalosa política de conciliación con la derecha, los milicos y la patronal ■

Para la burguesía

El frente único entre trabajadores de distintas empresas contratistas que impone un convenio colectivo a la empresa usuaria (madre), sienta un peligroso precedente, pues avanza hacia la unificación de las filas obreras de distintas empresas. Opinan que "La Ley de Negociación Colectiva chilena dispone que los trabajadores solo tienen derecho a exigir dicha negociación a sus empleadores directos" y agregan: "El efecto más preocupante del fenómeno de la subcontratación radica (...) en la instalación, por vía fáctica, de ciertas instituciones que no tienen sustento legal" (Como la negociación unificada por rama).

La recuperación de los sindicatos y la necesidad de un Congreso de Delegados de Base.

Luego de los 70s las organizaciones sindicales fueron debilitadas cuando no eliminadas o desmanteladas. Los dirigentes de la CUT negocian a espaldas de la base una farsa en desmedro del pueblo (como el miserable básico a 144 mil pesos, que ya se diluyó tras el aumento del costo de vida). Hoy que el movimiento obrero comienza a dar señales políticas, es cuando debemos imponer un plan de lucha a escala nacional para poner fin a la flexibilización laboral y elevar el salario mínimo al nivel del costo de la canasta familiar, luchar hasta aplastar las prácticas anti-sindicales, la represión, la persecución y el encarcelamiento de los luchadores.

Un congreso de delegados de base (mandatados por asambleas de cada lugar de trabajo) puede aportar muchísimo a estos objetivos clasistas. Servirá para combatir a la burocracia sindical y decantar sectores de vanguardia que puedan ponerse a la cabeza de los combates que desplegará la clase obrera en los tiempos venideros. Los sindicatos (en manos de la burocracia sindical) se han convertido en pilares fundamentales para la dominación burguesa, por ello ante el crecimiento mundial de la economía la tendencia en Latinoamérica es a la estatización de los sindicatos y la incorporación de sus dirigentes al régimen político burgués. El motivo es que los gobiernos necesitan fuertes mediaciones frente a la eventual irrupción política del proletariado. Las reformas llamadas desde la CUT y el Parlamento Político y Social se han puesto esta perspectiva, por eso bregan por reformas constitucionales donde puedan incorporarse los dirigentes sindicales a la parafernalia electoral ■

El “refuerzo” de Febrero NUEVO FRACASO DE BUSH EN IRAK

A más de cinco meses de su implementación, la estrategia de escalada militar (*surge*) puesta en práctica por George Bush para intentar estabilizar Irak enviando un contingente extra de tropas, ha mostrado ser un estrepitoso fracaso.

Según un informe de la propia casa blanca, el gobierno títere de al-Maliki no ha cumplido siquiera la mitad de los objetivos establecidos, a los cuales debería haber contribuido este refuerzo.[1] Desde el punto de vista militar, si bien el número de víctimas civiles parece haber descendido imperceptiblemente, “los últimos tres meses han sido los más sangrientos para las tropas de EEUU, con 331 muertos y 2.029 heridos, mientras el “refuerzo” de 28.000 en el número de tropas las exponen a más ataques.”[2] En cuanto a los objetivos políticos, la Casa Blanca evalúa que estos no han sido conseguidos, dado que el imperialismo no puede integrar a las diferentes facciones étnicas y religiosas al régimen de la ocupación.

Debemos destacar el fracaso de una de las metas centrales de la política imperialista en Irak: la ley de hidrocarburos aún no ha sido aprobada en el parlamento iraquí. Si bien en el gabinete los diferentes sectores burgueses chiítas, sunitas y kurdos lograron un principio de acuerdo redactando el borrador de la ley[3], su aprobación parlamentaria ha sufrido un estancamiento. La repartija del 25% de la renta petrolera en los próximos 30 años es la base material de las peleas intestinas que están enfrentando a diversos sectores burgueses en Irak. Es lo que la propaganda imperialista denomina “guerra civil”, la misma que ven algunos trasnochados “trotskistas” que no pueden separarse ni un ápice de los análisis que aprendieron de la academia burguesa. Y es que en el proyecto de ley de hidrocarburos, el 75% será expoliado por la British Petroleum, ExxonMobil, Shell y demás petroleras imperialistas, tajada que hoy tratan de imponer a sangre y fuego casi 200.000 tropas invasoras. Fijar un statu quo en la explotación petrolera que satisfaga a los diferentes grupos de la burguesía nativa sin tocar la parte del león reservada al imperialismo se ha convertido en una misión casi imposible para EE.UU.

Desorientados

El evidente fracaso de la estrategia de Bush en Irak ha profundizado el debate en el seno de la administración entre el sector dispuesto a acordar con Irán una “retirada en orden” de Irak, encabezado por la Secretaria de Estado C. Rice, y el sector del vicepresidente

Cheeny y el lobby sionista, que plantean una “fuga hacia delante” atacando militarmente al país persa. Ambas tácticas parecen desarrollarse paralelamente. Mientras el 24 de Julio hubo una reunión en Bagdad entre representantes de ambos países para colaborar en cuestiones de seguridad en Irak, la administración ha escalado su campaña no sólo contra el plan nuclear iraní sino también acusando a Irán de entrenar y armar a la resistencia iraquí. En este juego retórico que prepara el terreno para un eventual ataque se inscribe la utilización del atentado a la AMIA como argumento de la propaganda imperialista para demonizar a Irán, con la completa complicidad del gobierno de los Kirchner.[4]

Lo que queda claro es que para el imperialismo las cosas van cada vez peor en Irak. Mientras el “surge” esta fracasando, tampoco una retirada total parece ser la opción dado que aún no ha podido establecer un dominio indirecto a través de lo que los analistas yanquis denominan “nation building” que es ni más ni menos que la construcción de un semi estado semicolonial que garantice el orden para que las grandes petroleras puedan expoliar el país. Según el analista Peter Galbraith, ni siquiera una retirada parcial parece ser una buena opción, ya que “no acabaría con las bajas americanas. Pero si haría aún menos probable que las vidas que de hecho perdamos sean perdidas con algún propósito, o a cambio de cualquier mejora en el futuro de Irak.”[5]

La democracia imperialista y los “globalofobos”

Mientras tanto, el parlamento yanqui se ha convertido en un verdadero teleteatro. Mes a mes, la oposición demócrata (los amigos de Chávez) juega a que desafía a Bush, enviando proyectos de ley para fijar un esquema de retirada y los oficialistas republicanos hacen su papel de defensores del rey. Algunos cambian de bando, pero todos aprueban el financiamiento para continuar la masacre en Irak. ¡Esta es la democracia



que quieren exportar a Medio Oriente estos hipócritas! Un pantomima que, sin embargo, ha conseguido cooptar a las direcciones reformistas del movimiento antiguerra, nutrido por el movimiento antiglobalización, que se rinden hoy a los pies del bloque demócrata del Capitolio. Una muestra más no sólo de lo miserable, sino de lo tremendamente estúpido de la lógica centrista de festejar el triunfo demócrata como un “giro objetivo a izquierda” de las masas. El triunfo demócrata ha causado la debacle de un movimiento antiguerra integrado al régimen y cada vez más desmovilizado, incluso ante la amenaza de una nueva guerra, ahora contra Irán.

Para enfrentar el soporífero debate de opereta del parlamento yanqui, que no es más que la mejor envoltura del Estado ultra represivo de la “Patriotic Act”, es necesario la entrada en acción de la vanguardia proletaria estadounidense. Una tarea formidable, dado que la democracia imperialista se apoya en una capa aristocrática de la propia clase obrera, engordada con las migajas de la explotación imperialista y hoy expresada en la dirección de la AFL-CIO, agente directo del imperio del Tio Sam. Así lo demostró durante la heroica huelga petrolera iraquí que enfrentó la ley de hidrocarburos (junio de 2007), llamando a confiar en que Rice (¡¡funcionaria del gobierno invasor!!) intercediera a favor de los obreros.[6]

La huelga petrolera planteó un enorme escollo para EEUU, ya que los trabajadores no se pelean (como las facciones burguesas) por el 25% del petróleo, sino que cuestionan la entrega de los recursos petroleros (que representan entre el 85 y el 90% de los ingresos del país) a las multinacionales imperialistas. La huelga es otra muestra del carácter burgués e imperialista de la “teoría” de la guerra civil interétnica o interreligiosa. Además, el llamado a la solidaridad obrera internacional de los petroleros muestra, distorsionado por el carácter reformista de su dirección, la potencialidad de la perspectiva internacionalista que únicamente, y

esto se demuestra crudamente en Irak, puede sostener el proletariado.

Fuera yanquis de Irak y Medio Oriente.

La defensa incondicional de Irán, al mismo tiempo que la denuncia del carácter reaccionario del gobierno de Ahmadinejad, es una tarea candente para los revolucionarios, así como la lucha por la derrota militar del imperialismo en Irak. Para ello, tanto en EEUU como en Irak e Irán necesitamos de una dirección obrera revolucionaria. Tal dirección en Irak e Irán ganará las simpatías de millones de obreros en todo el mundo, que no sin razón hoy desconfían de las direcciones burguesas laicas o islámicas que actúan en Medio Oriente con el sólo fin de negociar una mejor tajada con el amo imperialista como Ahmadinejad o Hezbollah; conquistando el apoyo internacionalista necesario para derrotar militarmente al amo imperialista e imponer, sobre las ruinas del estado de Israel y por la vía de la revolución obrera, la Federación de Repúblicas Socialistas de Medio Oriente. Por su parte, sólo una dirección obrera revolucionaria en EEUU puede derribar a la dictadura capitalista que defienden tanto demócratas como republicanos, luchando contra el fantoche de la democracia burguesa yanqui, basado en la explotación de los pueblos oprimidos del mundo. **Esa es la bandera de la COR, la reconstrucción**

[1] “El Gobierno iraquí ha cumplido menos de la mitad de los objetivos políticos y de seguridad, según la Casa Blanca.” Reuters, 12/07/2007

[2] “Insurgents form political front to plan for US pullout.” 19/07/2007, The Guardian. Traducción nuestra.

[3] Ver “¡Guerra al imperialismo!”, Impreso nº6

[4] No sólo retóricamente, sino también aprobando nuevas leyes antiterroristas de represión interna.

[5] “Bush now must lay out the least worst options for Iraq,” Martin Kettle, 28/07/2007, The Guardian. Traducción nuestra.

[6] Ver “La clase obrera iraquí sale a dar pelea”, Impreso nº8